

Buenas noches a todos.

Soy el padre de Lucía, y hoy tengo el corazón tan lleno que casi no me caben las palabras. Casi.

Lucía, hija, te miro y veo a la niña que se ataba las zapatillas con un nudo imposible y decía “yo puedo sola”. Y hoy, con ese mismo brillo en los ojos, dices “podemos juntos”. Eso me emociona más de lo que te imaginas.

Javier, contigo nos pasó algo muy sencillo y muy grande a la vez: te ganaste nuestro cariño sin esforzarte por impresionar. Aquel día, en la primera comida familiar, llegaste con una tarta casera y, sin ruido, te pusiste a ayudar a recoger cuando nadie te lo pidió. Yo pensé: “este chico entiende lo importante”. Y desde entonces, cada vez que te veo mirar a Lucía, confirmo que entiende lo esencial.

Me encanta recordar cómo os conocisteis: en una carrera solidaria en Sevilla, él ofreciéndole agua a Lucía en el kilómetro 7 y terminando los dos corriendo juntos. Si lo piensas, ahí estaba ya el mapa de todo lo que vino después: la generosidad de ofrecer, la calma de acompañar, y las ganas de llegar juntos a la meta.

Vuestras metas han sido preciosas. La primera cita en una taberna de Triana, con esa mezcla de risas y timidez que ahora es complicidad. Adoptasteis a Niebla, que pasó de gato a rey de la casa. Os fuisteis a Madrid con una maleta de sueños y otra de recetas para los domingos de paella. Y ese compromiso en San Sebastián, frente a La Concha, con el mar diciendo sí a vuestro sí. Cada paso, con vuestro sello.

De vosotros dos admiro mucho cómo os completáis sin anularos. Lucía, eres detallista, generosa, perseverante; la que no se rinde cuando falta un

ingrediente y convierte el arroz del domingo en paella pase lo que pase. Javier, tú eres calma e ingenio; el amigo de tus amigos que sabe escuchar, el que quita hierro cuando hace falta, el que encuentra la broma justa a tiempo. Juntos habéis creado una forma de quereros que tiene ritmo propio: correr codo a codo, cocinar, viajar en escapadas que se vuelven recuerdos, y volver siempre a casa sabiendo que el lugar verdadero es el uno en el otro.

Como padre, una parte de mí quiere seguir abrochándote la chaqueta cuando hace frío, Lucía. Pero hoy celebro que has encontrado a quien te da su chaqueta sin que se lo pidas y te anima a ir más lejos cuando te quedan fuerzas y, cuando no, te ofrece agua en el kilómetro 7... y en el 27. Y, Javier, gracias por quererla así: con calma, con humor, con respeto.

Quiero deciros algo que la vida me ha enseñado: el amor no siempre es un fuego artificial; a veces es un semáforo en verde los lunes, un “yo friego tú secas”, un “hoy corro por ti”, un “me guardo la última croqueta para ti”. El amor son detalles repetidos con intención. Y en eso, Lucía, nadie te gana. Y contigo, Javier, esos detalles encuentran hogar.

Os deseo que sigáis corriendo juntos, no para llegar antes, sino para llegar mejor. Que cada paella del domingo sea una pequeña reunión con la paciencia, con la risa y con la familia que hoy se hace más grande. Que cada viaje sea descubrimiento, incluso si el destino es el sofá y una manta con Niebla reclamando su sitio. Y que, cuando el viento sople fuerte, recordéis este día, este “nosotros”, y volváis a daros agua y la mano.

Gracias, hija, por enseñarme que el amor también se entrena, como vosotros entrenáis cada semana: con constancia, con fallos, con mejoras, con alegría. Y gracias, Javier, por correr a su lado con la misma ilusión del primer kilómetro.

A los dos: que vuestro matrimonio sea una conversación que nunca se agota, una carrera que se disfruta en compañía, una paella que siempre alcanza para uno más, y una promesa que se cumple cada mañana.

Familia, amigos, levantemos nuestras copas por Lucía y Javier. Por el amor que empezó en Sevilla, creció en Madrid, se comprometió frente a La Concha y hoy se celebra aquí, rodeado de quienes os queremos. Que la vida os encuentre siempre juntos, con calma, ingenio, generosidad y esa perseverancia bonita que os define.

Por los novios. Salud.

Este discurso fue creado con discursoboda.es. Responde algunas preguntas y genera tu propio discurso personalizado ahora en discursoboda.es

Crea tu propio discurso personalizado en discursoboda.es